

## **ICBL-MAC - Victim Assistance Statement**

Gracias. Como Mine Action Fellow, me complace tomar la palabra en nombre de mis pares de todo el mundo y de Mines Action Canada.

La financiación para la asistencia a las víctimas sigue siendo preocupantemente baja; no obstante, las necesidades siguen siendo altas. Según los datos, los recursos asignados a la asistencia a víctimas han disminuido un 23% desde 2020, pero los accidentes siguen ocurriendo y en 2021 hubo 5.544 víctimas. A pesar de esto, en muchos lugares, los servicios disponibles para los sobrevivientes son escasos y carecen de fondos. A nivel mundial, la asistencia a las víctimas sigue estando subfinanciada.

La asistencia a víctimas es un proceso largo que debe tener en cuenta la rehabilitación física, así como las necesidades psicológicas de los sobrevivientes y sus cuidadores y cuidadoras, al mismo tiempo que se presta atención a las consideraciones de género y diversidad. Está comprobado que los servicios de asistencia a las víctimas bien financiados, accesibles y ajustados a la diversidad cambian vidas y cuando no lo son los sobrevivientes enfrentan enormes desafíos para acceder a los servicios que necesitan.

Un ejemplo de estos desafíos relacionado a la diversidad es que en mi país, Colombia, la falta de recursos asignados para servicios con enfoque étnico hace que los sobrevivientes de comunidades indígenas no accedan a una atención diferenciada y abandonen los procesos porque no se ajusta a sus necesidades ni creencias. Esta situación se agrava cuando el sobreviviente habla su dialecto tradicional.

Pero los sobrevivientes colombianos no son los únicos que enfrentan desafíos. Al redactar esta declaración, escuché a otros Mine Action Fellows de Senegal, Líbano, Sri Lanka y Azerbaiyán hablar sobre los desafíos que enfrentan los sobrevivientes en sus países. Por ejemplo, Azerbaiyán es un país gravemente afectado por las minas y el número de víctimas aumenta cada día que pasa. Lamentablemente, el acceso a una asistencia adecuada para las víctimas sigue siendo un gran problema, por lo que muchos sobrevivientes solo pueden obtener la ayuda primaria inicial y no reciben la atención adicional necesaria que es de suma importancia para que puedan vivir una vida digna. De igual manera, su integración económica en la sociedad es muy lenta y dolorosa lo que hace que ellos y sus familias sufran aún más.

La asistencia a las víctimas está en el corazón del Tratado de Ottawa. Hace 25 años, la inclusión de la asistencia a las víctimas en el texto de un tratado fue innovadora, pero para mí y para mis compañeras, es una promesa incumplida. Una y otra vez en todos los países

afectados alrededor del mundo por las minas antipersonal estamos viendo cómo la falta de financiación, acceso y servicios ajustados está haciendo la vida más difícil para los sobrevivientes. Es por esto que los jóvenes hacemos un llamado a los países afectados a que garanticen atención y servicios a los sobrevivientes adaptados a sus necesidades y a los donantes a que asignen recursos a la asistencia a víctimas.

No olvidemos que el trabajo terminará, we will finish the job, cuando todos y todas los sobrevivientes tengan acceso de calidad y con enfoque diferencial a los servicios que necesitan.